

CONCURSO PARA LA RECONSTRUCCION DE LA SANTA IGLESIA CATEDRAL
METROPOLITANA DE SAN SALVADOR

M E M O R I A

PRIMERA PARTE

1 - Emplazamiento.

El terreno no es grande, pero nos parece muy suficiente para la construcción de una gran Catedral, unos edificios anexos y un Palacio Arzobispal muy amplios, con tal que se distribuyan éstos en tres plantas: baja (al nivel de calles), principal y superior. No vemos inconveniente en hacer esta altura, ya que tiene precedentes en la misma capital, y con la estructura que se detalla más adelante tampoco es costoso conseguir la resistencia contra los movimientos sísmicos.

2- Dignidad y estilo.

Como tema de gran Arquitectura ha sido tratado este proyecto. Su aspecto deriva en gran parte de la propia construcción y de las exigencias del clima, del programa y de la resistencia a los seísmos. Si se han utilizado elementos de aspecto tradicional, no ha sido para enmascarar una construcción, sino para expresarla mejor, acentuándola, como nacidos de la propia técnica arquitectónica, y por la misma razón que dió origen a su nacimiento la primera vez que se emplearon en otros tiempos. No entendemos que la tradición sea una copia o repetición de cosas viejas, sino transmisión de un tesoro de experiencias y sabiduría, que hemos de usar enriqueciéndolo y, en consecuencia, cambiándolo según las experiencias y la técnica de hoy. En este caso particular, la Liturgia contribuye al enriquecimiento de la tradición con nuevos elementos, pues es de notar que las Iglesias antiguas que tenemos (incluso en España), rara

ves cumplen los requisitos de la liturgia, y es obligado crear nuevas formas al hacer una Iglesia en nuestro tiempo. La pintura y la escultura completarán la obra de arquitectura del modo que señalan los planos.

3 - Catedral.

Las normas de la Liturgia, sobre las que recientemente ha insistido "La Instrucción de la Sagrada Congregación del Santo Oficio sobre el arte sagrado", son eficaces y suficientes para determinar las condiciones de una Iglesia para nuestros tiempos, con tal que el Arquitecto use de la gran libertad que esas normas le conceden dentro de la técnica y de la moral de esta profesión, como en otros tiempos se entendió, y no según el uso romántico, todavía hoy seguido por muchos, que consideran la Arquitectura como un arte puramente imaginativo, un "arte por el arte", libre de toda traba y sujeción a condiciones sociales y económicas, y más aún litúrgicas.

Si se abandona la idea de hacer un Templo como una obra de arte libre, y se somete el Arquitecto a las normas y al espíritu de la liturgia, habremos de concebir el Templo de dos modos simultáneos: como "Casa o Trono del Señor" y como "Eclesia" o asamblea de los fieles. Para la primera se hará un Presbiterio tan noble como sea posible concebirlo, donde todo se supedita a un centro, la Eucaristía. Para los fieles estará la nave, que teniendo en cuenta las condiciones sociales, económicas y demográficas de nuestro tiempo, debe ser muy amplia y capaz para ver y oír bien, y donde la unidad es esencial, pues todos unidos participan los fieles del Culto, en un solo Cuerpo Místico. De ahí que las condiciones de visibilidad y de acústica deban ser perfectas, y la unidad no debe ser rota por pilares o formas extrañas de la planta, ni que sea adecuada la forma de abanico propia para teatros o cines donde solo se va a ver y oír, pero no indicada para una Iglesia, pues esa forma aleja a la mayor parte de los asistentes del altar, debido a

que las filas son más largas cuanto más alejadas estén de aquél, lo que es contrario al espíritu de participación de los fieles en el Sacrificio. Lo ideal es que el centro de gravedad de la nave se acerque al Presbiterio cuanto sea posible.

Por estas razones, unidas a otras puramente técnicas y económicas, se ha elegido la forma elíptica para la nave. Para dejarla reservada al Culto central, es necesario separar la circulación de fieles, los confesionarios y los Cultos de las Capillas, y para estos fines se han dispuesto unas naves laterales que sirvan exclusivamente a estas necesidades que se presentan en toda Iglesia, y más en una Catedral.

En la explicación de los planos, que forman la segunda parte de esta Memoria, se detallan las disposiciones proyectadas así como el enlace del templo con la Cripta, tanto por el exterior como por el interior del mismo, y su relación con Sacristías, Anejos, Palacio Arzobispal y calles y plaza.

4 - Anexos de la Catedral.

Los anexos contienen las dependencias que indican las bases, y se agrupan principalmente alrededor de un patio grande con jardín rodeado de pórticos.

El salón de conferencias para quinientas personas resulta de dimensiones muy grandes, ya que por su índole no es apropiado para tratarlo como un teatro o cine con galerías, anfiteatros y palcos, sino que todos los espectadores deben estar en una misma clase de localidades. Los sistemas de circulación, escaleras y galerías, servicios sanitarios y otros elementos, se han proyectado según la práctica corriente para estas salas.

La parte de servicio de las habitaciones de Canónigos se ha dispuesto alrededor de un pequeño patio situado sobre la planta principal, de modo que a él recaigan estas dependencias, y no al patio-jardín, del que quedan separadas por celosías, según práctica también conocida y realizada en otros tiempos, y ahora.

5 - Palacio Arzobispal.

El Palacio Arzobispal se proyecta como una unidad independiente, según las bases, pero con numerosos enlaces con la Catedral y con sus anexos. Para desligar el funcionamiento del Palacio y el del resto del conjunto, bastará cerrar las puertas de comunicación entre el Palacio y la Catedral y anexos, cerrando asimismo las galerías mediante cancelas o rejas de hierro forjado, como es costumbre, no sólo española y especialmente andaluza, sino en la zona católica de Alemania, sobre todo en los siglos XVII y XVIII.

El Palacio se dispone en forma de un bloque alrededor de tres lados de un gran patio con jardín y con tres plantas de altura. En la inferior se disponen las oficinas, las principales a la derecha y las auxiliares a la izquierda, la planta principal se destina a recepción, oficina y habitación del Arzobispo. La planta superior contiene las habitaciones de los parientes y de los huéspedes, y el servicio.

Puesto que el edificio ha de tener varias plantas, y esto impide que las habitaciones principales tengan al lado jardines a su mismo nivel, si éstos fueran jardines construidos por el sistema corriente, en este proyecto hemos puesto jardines elevados, fáciles de construir hoy, de modo que cada piso tenga salida a alguno a su mismo nivel. Así conservamos una costumbre tradicional muy cómoda y agradable, empleada no sólo en El Salvador, sino en la antigua Roma, y de la que quedan muchos ejemplos en Pompeya.

Se ha proyectado una escalera principal y otra de servicio, y además otra grande al fondo del patio, desligada del funcionamiento del Palacio para que pueda servir, tanto para éste como para la Catedral y para el enlace de ambos, y también para el salón de conferencias que está al mismo nivel de la planta principal del Palacio.

Los detalles de la distribución se explican en los planos y en la segunda parte de esta Memoria. Sólo queda por ad-

vertir que la parte de servicio se dispone en la última planta, alrededor de una terraza, a la que recaen las ventanas de sus dependencias, y que todo queda separado por celosías de los patios-jardines principales, con el mismo sistema que se ha explicado para las dependencias de Canónigos.

6 - Campanas y reloj.

Los planos indican su emplazamiento, en el que se ve la posibilidad de utilizar dos juegos de campanas, uno para las llamadas litúrgicas y otro para el carillón.

7 - Observación general sobre la distribución.

Estando el Programa muy completo y detallado, se ha seguido este texto en los planos, queriendo hacer de éstos como una ilustración de aquél, por lo que no ha sido necesario repetir lo que ya está escrito en las Bases, sino solamente tratar de la interpretación arquitectónica.

8 - Observación sobre los niveles de los pisos.

Para componer el conjunto se ha seguido la norma de alternar los niveles de las diferentes plantas, de manera que el tránsito entre ellas se haga con comodidad y casi insensiblemente. Por ejemplo, el nivel de la Catedral está intercalado entre los de la planta baja y la principal del Palacio Arzobispal, de modo que desde la baja sólo hay que subir 2,40 metros hasta el piso de la Catedral, y desde la principal sólo hay que descender 1,50 metros hasta el mismo. De modo análogo, la parte baja del piso del salón de conferencias está al mismo nivel de las plantas principales del Palacio y de los anexos de la Catedral, y la parte alta de su graderío queda a nivel intermedio entre las plantas superiores de los dichos Palacio y anexos. Este sistema de niveles compensados se emplea mucho actualmente por la gran comodidad que proporciona, junto con una extraordinaria economía de espacio y de costo.

9 - Dimensiones.

La nave de la Catedral, destinada únicamente al Culto y separada del Presbiterio, Capillas, naves de circulación y confesionarios, es una elipse de 40,80 metros de longitud y 33 metros de anchura. Su superficie es de 1.393,52 metros cuadrados. El conjunto del recinto interior de la catedral, o sea la nave y el Presbiterio, con las naves laterales, las diez Capillas y los confesionarios, tiene 1.871,94 metros cuadrados. No se incluyen Sacristías, Bautisterio ni ninguna otra cosa, en esta medida.

La utilización íntegra de la nave por los fieles permite afirmar que, desde el punto de vista litúrgico, su capacidad útil es mayor que la de casi todas las grandes Catedrales, pues ni siquiera la de Sevilla (poco menor en conjunto que San Pedro de Roma), tiene una posibilidad de contener enfrente del Altar Mayor una masa de tres mil fieles, aproximadamente, todos ellos en cómodos bancos, que sería la capacidad que corresponde a esta que proyectamos, y esto sin contar naves laterales y tribunas. Tampoco es excesiva esta capacidad, ni desproporcionada con la población de la Archidiócesis, como se explica más adelante. El resto de las construcciones tiene medidas a diferente escala, según su uso: la serie de espacios para el público, que se suceden desde la puerta principal del Palacio Arzobispal hasta la recayente a la calle de C. Belgado, en toda la profundidad de la planta baja del edificio, con amplios efectos de perspectiva ricos de contrastes de luz y sombra, de arquitectura y vegetación, todo ello a escala adecuada al activo movimiento de un conjunto religioso de tanta significación. En el extremo opuesto, las habitaciones particulares, a la escala de la vida privada de una sola persona. En el intermedio todos los matices de proporción y medida que pide un programa tan rico como este.

Por consiguiente, se deduce la posibilidad de resolver el problema sin estrechez en este terreno.

10 - Sistema de construcción.

Ha influido decisivamente en la forma de este proyecto la necesidad de conseguir un sistema constructivo antisísmico que sea de poco coste. Esta consideración ha impuesto dos clases de exigencias:

1ª.- Formas curvas aptas para ser comprimidas y expandidas violentamente, sin quebrarse.

2ª.- Estructura divisible en pequeñas unidades rígidas, articuladas de un modo elástico entre sí.

Las formas curvas se han empleado en dos clases de lugares:

1ª.- Los de grandes dimensiones, como son la Catedral, el salón de conferencias, y la larga galería que enlaza, atravesando patios, las entradas del Palacio Arzobispal y la de los Canónigos.

2ª.- Los lugares de importancia extraordinaria para la seguridad, como son las escaleras.

Describiremos la construcción de la gran cúpula de la Catedral, que servirá también, salvo detalles, para el resto del conjunto.

La bóveda se compondrá de trozos de forma triangular o pseudo-rómbica, apoyados sobre arcos, como indica el plano de la planta superior y la perspectiva. Estos trozos son dobles bovedillas de hormigón armado, unidos por tabiquillos, formando cada trozo como un panal de abeja cerrado por abajo y por arriba, y completamente independiente del resto de la construcción. Deben, por tanto, ser prefabricados. Su colocación en obra consiste simplemente en elevarlos y apoyarles sobre los arcos, interponiendo una sustancia elástica.

Los arcos se han proyectado en forma de pares de arcos paralelos. Cada par de arcos se cruza con todos los demás. Los veinte arcos forman diez pares, y entre todos representan todas las direcciones posibles de la rosa de los vientos. Sea cualquiera la dirección en que se propague un movimiento sísmico

siempre encontrará un par de arcos perpendicular (aproximadamente), a la dirección de ataque, y este par no experimentará ninguna deformación, sino sólo desplazamientos, que afectan muy poco a su resistencia. Por tanto, se puede contar con que la resistencia de este par no deformado queda casi íntegra en el peor momento del seísmo y sólo queda calcularlo de modo que tenga resistencia suficiente para sufrir el peso de los nueve pares restantes, para conseguir la estabilidad de la bóveda. De modo que la condición será que cada par de arcos pueda resistir, no sólo sus propias cargas, sino también las de todos los pares restantes, y esto sólo puede conseguirse de un modo poco costoso con el sistema proyectado aquí. Lo sabemos por haber realizado bóvedas semejantes en España, y haber encontrado al calcularlas que esta composición de arcos tenía tan extraordinarias cualidades, que la resistencia del hormigón armado era excesiva para un país sin seísmos de modo que los arcos se han construido simplemente de ladrillo, sin hierro de ninguna clase. En San Salvador, la diferencia consistirá en hacer los arcos, tan ligeros como indican los planos, pero de hormigón armado.

Estos arcos no serán monolíticos, sino compuestos de trozos articulados de modo que no se rompan los que se deformen. La recuperación de la forma después del seísmo se obtendrá por su enlace (articulado también), con el par de arcos que queda indeformado en cada caso. Los diez pares de arcos apoyarán en un anillo o zuncho elíptico, por medio de apoyos articulados. El zuncho absorbe los empujes totales que se producen en la bóveda, tanto en reposo como durante el seísmo y se compone de trozos articulados de hormigón armado, de modo que en realidad es idéntico a una cadena de veinte largos eslabones.

El zuncho apoyará sobre grupos de pilares, con el intermedio de una sustancia elástica. Estos grupos se compondrán de cuatro o cinco pilares formando como una torre o castillete rígido y bien trabado entre sí (de aquí las formas curvas de enlace que aparecen en las secciones), y completamente independiente

proyectado huecos para ventilación alta independiente de las ventanas bajas normales.

Sobre la iluminación artificial no es preciso hacer ninguna observación especial, pues seguirá las normas técnicas usuales.

La ventilación artificial de la Cripta y otros lugares utilizará como canales los conductos que deja la estructura celular que indican los planos (en especial las secciones), y será en gran parte conseguida sin necesidad de aparatos ni motores, solamente utilizando los cambios de densidad que experimenta el aire de modo natural al variar su temperatura, lo que ocurre cuando atraviesa diferentes locales. De este sistema tenemos alguna experiencia en España y otros países (Bélgica por ejemplo).

12 - Observación general sobre el sistema constructivo.

Los restantes elementos constructivos no se detallan en esta Memoria, pues se proyectan de acuerdo con la práctica normal de la técnica de hoy.

del resto de la estructura y de los castilletes próximos, con los que queda en contacto con interposición de una materia elástica. También con interposición de ésta se hará su apoyo en la placa general de cimentación, que es una especie de platillo elíptico hueco, con estructura celular como las bóvedas de la cúpula, pero en grande. Este platillo es también articulado y ocupa toda la superficie de la Catedral, y es completamente independiente de las cimentaciones del resto del conjunto. Por tanto, el sistema consiste en dejar cierta libertad a los movimientos y deformaciones que se produzcan, pero evitando que lleguen a ser peligrosos y que se produzcan roturas, y al mismo tiempo, previendo el sistema para que cesado el seísmo, vuelva cada pieza a adoptar automáticamente, su posición y forma originales. Esto es menos costoso que tratar de hacer una gran estructura rígida de una pieza, y además, mucho más seguro. Sistemas más ligeros podrían hacerse hoy, pero son mucho más costosos, a pesar de que su aspecto es tan modesto como el de un hangar de aviación o un circo provisional, por requerir materiales más caros, de peor conservación, o de menor duración.

La misma teoría se aplica a la construcción de las restantes del conjunto catedralicio, que aunque de menores dimensiones, también requiere estas precauciones debido a su altura de tres plantas.

11 - Iluminación y ventilación.

La luz natural entrará en la Iglesia suavemente en la nave a través de celosías y pequeños óculos, y con vigor sobre los Altares Mayores desde la cúpula calada que cubre el central. En el resto se ha seguido el sistema común en cada caso, con dimensiones de huecos sancionados por la experiencia del clima de la capital.

La ventilación natural sigue norma análoga. Solamente se hace notar que en algunos lugares de techo muy alto se han

rales (20) de paso a los jardines (21) que flanquean el atrio, y de éstos a la Catedral, Cripta, Bautisterio y Palacio Arzobispal.

22- Torre del reloj y campanas.

Planta baja

Esta planta representa el nivel del piso de la Catedral, y las plantas bajas de sus anexos y del Palacio Arzobispal, ambas situadas 2,40 metros más bajas que aquél. También representa todos los accesos desde las calles al interior del conjunto catedralicio.

En la fachada Sur, a la plaza, están la gran entrada principal (19) al Templo y la del Palacio Arzobispal (17). En la de Occidente, otras tres, de las que la primera (15) conduce al atrio y las otras dos (1 y 14) a la Catedral, Cripta y Tribunas. Al Norte, la entrada al edificio de los anexos (18). Al Oriente, una puerta central (25) conduce a un gran vestíbulo (26) que es el centro de circulación de todo el conjunto pues comunica tanto con la Catedral como con sus anexos y el Palacio Arzobispal. A sus lados están las entradas de los garages y las de servicio para los anexos y para el Palacio.

27- La sala de Exposición y Museo de Temas Religiosos es un gran espacio apto para ser dividido por tabiques o mamparas móviles, como se hace ahora en esta clase de establecimientos para proporcionar a los objetos expuestos el encuadramiento adecuado.

18- La entrada principal a los anexos conduce a un portal o zaguán (con puesto para portería e información), que sirve de paso al patio central (28) de los anexos. Este patio está rodeado de pórticos de los que arrancan las gradas (29) que conducen al

piso de la Catedral, entrada a la Cripta (2), escalera y ascensor de canónigos (30), escalinata para el salón de Conferencias (29) y otras dependencias, terminando en el gran vestíbulo central (26) que liga todos los elementos del conjunto. Además, servicios sanitarios para el público (31).

- 32- Sacristía de monaguillos, cuartos de trabajo anexos y servicios sanitarios, con escalera (12) que conduce directamente al Presbiterio.
- 13- Capilla para exvotos, en comunicación con la Catedral, mediante la escalera próxima (12), y con las dependencias de los anexos por la galería situada a su mismo nivel, que pasa bajo el Presbiterio (representada en la planta inferior, 11).
- 1 - Entrada a la Catedral, Cripta y Tribunas, que sirve también para acceso directo desde el exterior a la Sacristía de Sacerdotes.
- 24- Capillas de adoración, dispuestas cinco a cada lado, con los altares en posición oblicua para que los fieles que siguen los cultos que se celebren en ellas estorben lo menos posible a los que siguen los que se celebren en los altares Mayor y Principales.
- 14- Otra entrada a la Catedral, Cripta y Tribunas, que sirve además para acceso directo desde el exterior al Bautisterio.
- 16- Almacén o bodega disponible.
- 15- Entrada lateral al atrio de la Catedral, con acceso a la Torre

(22) y a un grupo de servicios sanitarios para el público.

17- Entrada principal al Palacio Arzobispal, con saguan y vestíbulo central (43), decorado con una fuente. De este vestíbulo arranca la escalera de honor y los ascensores. En el mismo hay un puesto para el portero e información, servicios sanitarios para el público (44) y desde este gran vestíbulo se accede a las oficinas principales, (40) al grupo de Bibliotecas y archivo (42), a las oficinas de Pagos y Contaduría, (45) a las oficinas auxiliares (46) y a la Sala (47) donde el Arzobispo atiende a lisiados, enfermos y ancianos, que debe estar en esta planta, al nivel de la calle, para facilitar el acceso a estos visitantes. Al fondo, en las galerías del patio, (48) la gran escalera (49) que enlaza el Palacio con la Catedral, Salón de Conferencias, Anexos y Tribunas.

19- Entrada principal de la Catedral. Una escalinata conduce al atrio, a través de tres arcos que sostienen el balcón o Logia para las Bendiciones. Dos arcos laterales (20) dan paso a los jardines (21) que flanquean el atrio, de los que se puede acceder al atrio central, a la Cripta, al Bautisterio y al Palacio Arzobispal.

La Catedral se compone de una nave central, elíptica, de dimensiones colosales, rodeada por naves laterales, (50) que sirven para circulación de fieles y para los Cultos de las Capillas (24), dejando de este modo la nave central reservada a los fieles que, formando la verdadera Ecclesia o asamblea del pueblo cristiano, atiendan al Altar Mayor y a los dos Altares Principales en unidad de cuerpo y espíritu, como aconsejan las normas litúrgicas.

Las naves laterales sirven, primero, para los confesionarios (son doce en total) (51), y después para las diez Capillas de adoración (24) y las cuatro entradas laterales

(1, 14, 29 y 49), terminando en dos escaleras (52) que descien-
den a la Cripta.

El Presbiterio contiene los tres Altares y los dos Co-
ros, la subida al púlpito, las entradas a Sacristías y Anexo de
cantores, y el Comunitorio, que lo separa de la nave de los
fieles.

- 33- Entrada de servicio con escalera, montacargas y montaplatos,
para las habitaciones de Canónigos.
- 34- Bodega ámplia para guardar estatuas y adornos que se utilizan en
las grandes solemnidades, y taller de reparación de los mismos
(35). Tiene acceso directo a la Catedral por la gran escalinata
situada enfrente (29), y servicios sanitarios propios.
- 36- Garage para dos automóviles, separado de la calle por un peque-
ño patio con celosía que lo oculta desde el exterior (37). La
extracción de olores, humos y llamas (en caso de incendio) se
hace por las chimeneas contenidas en el muro hueco que indica
el plano.
- 25- Entrando al gran vestíbulo central (26) del conjunto Catedrali-
cio, con fuente en el centro, abierto a los patios y jardines
del edificio de los anexos de la Catedral y del Palacio Arzobis-
pal.
- 38 y 39- Garage para tres automóviles, semejante al de los Canónigos, pero
más grande, y con entrada directa de coches desde el interior del
Palacio Arzobispal.
- 40- Oficinas principales del Palacio Arzobispal, con circulación in-
terior separada de la del público. Las oficinas más importantes

tienen sus ventanas al jardín, para evitar los ruidos de la calle. Se proyectan servicios sanitarios propios.

- 41- Entrada de servicio, con escalera, montacargas y montaplatos, para el Palacio Arzobispal.
- 42- Conjunto de Bibliotecas y Archivo, con oficina para el Archivero en el centro.

Planta principal

En esta planta se representa el nivel del piso de la Catedral y el de las plantas principales de sus anexos y del Palacio Arzobispal, ambas elevadas 1,50 metros sobre el piso de aquellas. Además se representan niveles superiores en algunos puntos: la entrada central, sobre la que se ha dibujado la Tribuna para las Bendiciones (53), y las cuatro entradas principales laterales, sobre las que se han representado los rellanos de las escaleras correspondientes y las tribunas de fotógrafos y emisiones de radio (54). Por esta razón las cinco entradas principales de la Catedral no se aprecian completas en esta planta, sino en la planta baja.

- 55- Las Oficinas de Canónigos están situadas a una altura de 1,50 metros sobre el piso de la Catedral, y se comunican con ésta y con el nivel de la calle por la gran escalera próxima, (29) al mismo tiempo tienen comunicación con la parte de Recepción de las habitaciones de Canónigos, (56).
- 57- El Coro de Cantores tiene al lado un anexo para vestuario y descanso de las personas que lo integran, y los servicios sanitarios correspondientes. Próxima está la escalera (12) que comunica la Sacristía de Monaguillos (representada en la plan-

ta inferior) con el Presbiterio.

58- La Sacristía de los Sacerdotes tiene accesos directos desde la calle y desde la Catedral por las puertas y escalera del lado Oeste (1), y desde las oficinas de Canónigos por la galería (11) que corre por el lado Norte bajo la escalera (representada en la planta inferior) y la escalera correspondiente (12). De la Sacristía se accede directamente a las Capillas Mayores y al Coro de Canónigos (59), y de éste al Púlpito. Por el carácter sagrado de esta Sacristía ha sido trazada como una Capilla, y no como una oficina.

54- Las dos tribunas para fotógrafos y transmisiones radiofónicas están situadas a media altura entre el piso de la Catedral y las Tribunas de Autoridades, y son accesibles desde las grandes escaleras próximas (1 y 29). Se abren sobre el gran Presbiterio mediante arcos, de los que uno se ve en la sección longitudinal.

1, 14, 29

y 49 - Además de la entrada central, la Catedral, tiene cuatro puertas principales, cada una acompañada de una escalera que conduce a las tribunas de autoridades. Las dos del lado derecho (Epístola) son las mayores (29 y 49), y comunican además con el Palacio Arzobispal y con los anexos de la Catedral.

60- El Bautisterio está situado al nivel del piso de la Catedral, y se llega a él directamente desde el exterior por el atrio principal y la galería del lado izquierdo (7). Después del bautizo, se puede pasar a la Catedral por la puerta principal o por la próxima al Bautisterio (no representada en este plano, sino en el inferior).

71- Parte de Recepción del Palacio Arzobispal, compuesto de la Capilla y Sala de Recepciones sacerdotales, que forma composición única con el gran comedor y con el despacho del Arzobispo y sus anexos. El comedor y el vestíbulo central tienen un jardín (72) a su nivel formando con la escalera de honor un conjunto de gran dignidad y representación. Puesto que el despacho oficial del Arzobispo debe recaer a la Plaza por razones representativas, resulta poco adecuado por los ruidos para el trabajo, y por esto se han duplicado algunas de las dependencias que figuran en el programa, llevando las nuevas a la proximidad del departamento privado del Arzobispo (66).

El despacho oficial y el del Secretario tienen servicio sanitario privado, y hay otros para el público e invitados, con su guardarropa (73).

Además de la escalera de honor, hay detrás otra gran escalera (49) que comunica esta planta principal con la Catedral, situada más baja, con sólo 1,50 metros de desnivel, y con las tribunas para autoridades y diplomáticos. Se proyectan dos ascensores.

De la sala de recepciones se pasa a la escalera (74) que conduce a la logia abierta para Bendiciones (53), situada sobre la entrada principal del Templo.

56- Recepción de las habitaciones de Canónigos, a la que se llega desde la planta baja por una escalera principal y un ascensor (30), pero se comunica también con las oficinas de canónigos.

61- Servicio de las habitaciones de Canónigos, que en esta planta se compone de cocina y oficio inmediato al Refectorio, situados alrededor de un pequeño patio de servicio, y aislados mediante celosías del patio-jardín de esta parte del edificio; también tiene las habitaciones del Sacristán y del Campanero, los servicios sanitarios de éstos y de la cocina, la escalera de ser-

vicio, el montaplatos y el montacargas. Las habitaciones del Sacristán y del Campanero quedan independientes del resto del servicio.

62- Sala de conferencias, Junta y Proyecciones, cuya parte superior se extiende sobre la galería posterior (63). A los lados del estrado hay despachos para conferenciantes (64), con sus servicios sanitarios. Los del público y su guardarropa (65), están junto al desembarco de la gran escalera (29). Esta, junto con la otra gran escalera posterior del Palacio Arzobispal (49), permite el movimiento rápido del público.

66- Departamento privado del Arzobispo, cuyas tres habitaciones principales rodean un jardín particular (67) situado a su mismo nivel, y están alejadas de los ruidos de la calle. A éste, sólo recaen las ventanas del Oratorio (68), una galería y un pequeño despacho (69) para algún auxiliar que pueda necesitar en estudios particulares.

70- Departamento de servicio al comedor, comunicado por medio de montaplatos con la cocina situada en la planta superior. Entre la planta principal y la superior habrá un entresuelo sobre esta misma zona, para ampliación de la misma, cuyo piso dividirá en dos la altura total de seis metros de la planta principal.

El oficio queda inmediato al departamento privado del Arzobispo, para poder servir a sus habitaciones.

Planta superior.

Se compone de cinco partes: Tribunas (75) para autoridades, Cuerpo Diplomático y Escuelas, Planta superior de las habitaciones de Canónigos (76 y 77) y del Palacio Arzobispal (78 y 79), local para la maquinaria del órgano (80) y extre-

no superior de las gradas del Salón de Conferencias (62).

- 75- Tribunales para autoridades, Cuerpo Diplomático y Escuelas, con acceso por las escaleras (1, 14, 29 y 49). Los acompañan dos galerías de descanso exteriores al Templo (81 y 82), de las cuales la del costado de la Epístola (82), sirve también de descanso y entrada a la parte superior del Salón de Conferencias (62). Las tribunas se componen de un graderío escalonado, con reclinatorios y bancos en cada grada.
- 80- Maquinaria del órgano, cuyos tubos estarán visibles en dos balcones o tribunas sobre los dos coros (83), así como en los fondos de las Tribunas (84) para efectos de lejanía. La consola (puesto para el organista), puede estar en cualquier lugar, debido a las transmisiones eléctricas, pero su sitio adecuado será en el coro de cantores.
- 78- Habitaciones de parientes cercanos del Arzobispo y huéspedes del mismo, con sus servicios sanitarios individuales, y un comedor y estancia para los mismos. Este tiene a su nivel un jardín en forma de anillo, que rodea el hueco que deja el jardín de la planta principal. La zona de servicio (79) del Palacio Arzobispal se compone de cocina y sus dependencias, lavandería y las suyas, con sus servicios sanitarios, todo ello recayente a una terraza aislada por celosías del resto de los espacios de patio-jardín del Palacio, como en la parte de Canónigos. Además, las cuatro habitaciones de mozos de servicio, aisladas del resto de esta zona.
- 76- Habitaciones de Canónigos, que son ocho, cada una compuesta de dormitorio, baño y pequeño estudio. Al lado queda la parte de

servicios (77), que en esta planta tiene la lavandería, planchadería y tendedero, un oficio para el servicio de las habitaciones de Canónigos y las alcobas para dos mozos de servicio (independientes del resto de esta zona). Todo ello alrededor del patio de servicio mencionado ya en la planta principal, y separado del patio-jardín por celosías como en aquella planta. Una ampliación de esta zona de servicios se consigue en el desnivel de la cubierta, como se ve en la perspectiva isométrica.

Madrid, Febrero de 1952.